



ROSAL MISIONERO

Carta nº 5

26 de julio del 2010



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Estimados devotos de nuestra buena Madre del cielo, quiera Dios que todos ustedes perseveren con renovado entusiasmo en la oración del santo rosario.

De San Luís María Grignión de Montfort, del libro “El Secreto Admirable del Rosario”, –Como rezar: con pureza de alma. Al respecto dice Jesús: “Felices los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”; “Si no se hacen como los niños no entrarán el reino de los cielos”; “Nada manchado ni impuro entrará en el reino de los cielos”.

“El fervor (o intensidad) de nuestra plegaria, y no precisamente la longitud (cantidad o extensión) de ella, es lo que agrada a Dios y le gana el corazón. Una sola avemaría bien dicha es más meritoria que ciento cincuenta mal dichas”. Muchos católicos suelen rezar el rosario, o algunas decenas de avemarías. ¿Por qué entonces hay tan pocos que se corrigen de sus pecados y adelantan de veras en la virtud? Porque no rezan como se debe.

Veamos pues cómo se debe rezar el rosario para agradar a Dios y hacernos santos.

1. Quien reza el rosario debe hallarse en estado de gracia o estar, al menos, resuelto a salir del pecado. Efectivamente, la teología nos enseña que las buenas obras y plegarias realizadas en pecado mortal son obras muertas, que no logran agradar a Dios ni merecer la vida eterna. Ni la alabanza, ni la salutación del Arcángel San Gabriel, ni la misma oración de Jesucristo (Padre nuestro) pueden agradar a Dios cuando salen de la boca de un pecador impenitente: “Este pueblo me honran con los labios, pero su corazón está lejos de mí” (Mc 7,6).

2. He dicho –o estar resuelto a salir del pecado-:

a- porque, si fuera necesario estar en gracia de Dios para orar en forma que le agrade, la consecuencia sería que quienes están en pecado mortal no deberían orar, -no obstante tener más necesidad de ello que los justos-, y, por consiguiente, no debería aconsejarse a un pecador que rece el rosario o parte del mismo, porque le sería inútil. Lo cual es un error condenado por la Iglesia.

b- porque, si te inscribes en alguna cofradía de la Santísima Virgen, rezas el rosario o parte de él u otra oración, con voluntad de permanecer en el pecado o sin intención de salir de él, pasarías a ser del número de los falsos devotos de la Santísima Virgen, y de los devotos presuntuosos e impenitentes que, bajo el manto de María, el escapulario sobre el pecho y el rosario en la mano, van gritando: -Santa y bondadosa Virgen, yo te saludo, ¡oh María! Y entre tanto crucifican y desgarran cruelmente a Jesucristo con sus pecados y desde las más santas cofradías de nuestra Señora caen lastimosamente en las llamas del infierno.

Aconsejamos el rosario a todo el mundo: a los justos, a fin de que perseveren y crezcan en gracia de Dios; a los pecadores, para que salgan de sus pecados. Dios no permita que exhortemos a un pecador a convertir el manto protector de la Santísima Virgen en manto de condenación para ocultar sus crímenes y cambiar el rosario -que es remedio de todos los males- -en veneno mortal y funesto. La corrupción de lo mejor es la peor. *Ejemplo:* El sabio cardenal Hugo

afirma: Es necesario ser ángeles de pureza para acercarse a la Santísima Virgen y rezar la salutación angélica. La Virgen María mostró un día hermosos frutos, en una bandeja llena de inmundicias, a un impúdico que recitaba constantemente el rosario todos los días. El se quedó horrorizado. La Virgen le explico: ¡Tú me sirves así! ¡Me presentas bellísimas rosas en un vaso sucio y contaminado! ¡Juzga tú mismo si me agradarán!”.

Queridos integrantes a la luz de esta enseñanza pidamos a Jesús y María la gracia de la pureza de alma, y por muy grandes que sean nuestros pecados sepamos que es infinitamente mayor la misericordia de Dios. Aconsejo recurrir con frecuencia al sacramento de la confesión y fundamentemos la vida en la sagrada Eucaristía.

También les comento que ya tenemos 26 grupos conformados (520 integrantes), por lo tanto estamos ofreciendo semana a semana unas 26.000 avemarías. Es para dar gracias a Dios y les invito a ser fieles en su compromiso de rezar.

Siempre plantado el Rosal Misionero en el Corazón Inmaculado de María.
Me encomiendo a sus oraciones.

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

rosalmisionero@ive.org

ive.org